

A propósito de los cuentos de fútbol:
¿En qué medida es el balompié el
elemento y el tema central?

Leandro Ryan Taraciuk

Cantidad de palabras: 3998

Introducción

Los cuentos de índole futbolística resultan por demás fascinantes cuando analizados puntillosamente, especialmente por su doble cualidad de entretener al lector y de relativizar la importancia del balompié al mencionar temas profundos y de interés general. El terreno de juego resulta ser, al menos en los cerca de sesenta cuentos estudiados, meramente el espacio físico utilizado por los autores para desarrollar ideas acerca de temas concernientes a gran parte de la sociedad moderna. La temática de los cuentos de fútbol aparenta tener poco que ver con el deporte mismo; por el contrario, las tendencias latentes en un campo de juego o en su entorno muestran aspectos que se manifiestan a diario en la sociedad.

El fútbol, por su particular condición de pasajero temporalmente y rico en emociones cambiantes, provee a los escritores de un espacio casi perfecto para desarrollar temas como los mencionados a continuación. Inclusive el amante de las letras y el fútbol, Jorge Valdano, adhiere a este pensamiento: “Pocos acontecimientos en la vida consiguen, como el fútbol, recorrer de un extremo al otro y en poco menos de dos horas, los sentimientos de una muchedumbre...”¹ Quedando claro que el fútbol es un elemento acaso decorativo en esta clase de cuentos, es relevante descubrir la tendencia que siguen distintos escritores con respecto a los temas a los que deciden hacer referencia. Se han tomado tres libros de cuentos de fútbol² como base para éste análisis, considerando que en ellos se incluyen referentes de la literatura futbolística de los últimos tiempos.

Ahora bien, luego del análisis exhaustivo de los cuentos en cuestión, se pueden mencionar cuatro grandes temas a los que la mayoría de las narraciones se refieren. Dentro de cada tema están incluidos algunos de los cuentos que lidian con el mismo, para así justificar su inclusión dentro de los temas más destacados en cuentos de fútbol. El objetivo primordial de esta monografía es demostrar que hay una tendencia inequívoca: los cuentos de fútbol lidian con una temática por demás diversa y que poco tiene que ver con el deporte en cuestión.

¹ Selección y prólogo de Valdano, J. Cuentos de fútbol, Algazara: Madrid, España (1995), página 7.

² A) Selección y prólogo de Fontanarrosa, R. Cuentos de fútbol argentino, Algazara: Buenos Aires, Argentina (1998). B) Selección y prólogo de Valdano, J. Cuentos de fútbol, Algazara: Madrid, España (1995). C) González Cezer, M. La bandera idolatrada, Catálogos Editora: Buenos Aires, Argentina (1999).

Capítulo 1

La gloria efímera de los desposeídos

Es muy común, en los cuentos de índole futbolística, hacer hincapié en el poder que algunos personajes pueden llegar a ejercer por algunos instantes. Dichos personajes suelen tener una vida opaca, llena de frustraciones, y son otros los que se llevan los frutos de su trabajosa labor. Sin embargo, estos personajes que aparentan ser tan inferiores social y económicamente, tienen momentos de gloria efímera en los que, con sus acciones, tienen el poder de hacer sufrir o gozar a quienes los rodean. El fútbol tiene como fin preponderante ser el escenario y el ámbito que provea a estos personajes el lugar para ejercer el poder.

Un ejemplo categórico es el de Zatti³, un delantero que con malas actuaciones se había ganado el abucheo de los seguidores de su club. Al comenzar un nuevo partido, lo insultan desde el arranque. Luego de elaborar una jugada impecable llega al borde del arco, a punto de convertir el ansiado gol y sin obstáculo alguno. Como era de prever, los improperios cambian por aplausos. Y es en ese instante en que tiene, en sus pies, la posibilidad de hacer festejar a los hinchas, o bien errar el gol en venganza por los insultos. Finalmente se inclina por esto último, pero vale recalcar que lo hace por decisión propia; Zatti ejerce el poder de decisión que se le niega en su vida cotidiana. Es en una situación por demás parecida en la que Szentkuthy⁴, un simple e ignoto jugador de fútbol, experimenta la misma sensación de placer fugaz. Frena el balón a centímetros de la línea de cal por algunos segundos, pese a que luego la introduce en el arco. Este desenlace victorioso no deja de subrayar el poder que tiene el jugador, en este caso sobre los espectadores y otros interesados en el resultado del partido. Un simple jugador de fútbol, tiene un momento de gloria, de poder, en el que silencia a un estadio señalando “la diferencia abismal entre lo inevitable y lo ya no evitado, entre lo que aún es futuro y lo que ya ha pasado...”⁵ Hacia el final del cuento, se nos relata la muerte del jugador, asesinado con el tiro de una cruel arma de fuego. Allí se repite que el asesino marcó la diferencia entre el ‘Aún no’ y el ‘Ya está’. El paralelismo demuestra que Szentkuthy tuvo, pese a no ser tan poderoso, la misma capacidad, el mismo poder, que un hombre con una pistola capaz de acabar con la vida de un ser

³ Personaje principal de Humberto Constantini. “Insai Izquierdo” (En Cuentos de fútbol argentino)

⁴ Personaje principal de “En el tiempo indeciso” de Javier Marías, en Cuentos de fútbol.

⁵ Página 240 de Cuentos de fútbol.

humano. También pudo, siendo un ser ordinario, dominar algo tan indomable como el tiempo.

Muchas veces los autores de cuentos de fútbol, que hacen mención al tema en cuestión, incluyen personajes paupérrimos para así mostrar que pueden experimentar una gloria pasajera que poco tiene que ver con sus monótonas y tristes vidas. En general, estos personajes alcanzan estos instantes gloriosos fuera del terreno de juego, pese a que están fuertemente ligados al balompié. Esto le ocurre a Benja⁶, un hombre pobre que juega para un club de los denominados “chicos”, que se relame imaginándose una victoria sobre un club grande. Se siente poderoso convirtiendo imaginarios goles que produzcan desazón en gente tan poderosa como “los dirigentes, esos industriales bien instalados en su cochazo, en su piso de la Rambla.”⁷

“Milagro en Parque Chas”⁸ también refleja esta idea de la gloria del desposeído. Inés Fernández Moreno relata la historia de un hombre que sale a la calle escuchando, por su *walkman*, el partido de fútbol entre los combinados de Brasil y Argentina. La gente pobre de la calle empieza a seguir a quien tiene información sobre el partido, que decide cambiar lo que dice el relator para así contentar a sus “seguidores”. Pese a que Brasil consigue una abultada victoria, esta gente cree que ha ganado su equipo, gracias a la deformación del relato por parte del hombre de la radio. Este cuento demuestra el poder del sencillo ser humano que consigue darle a algunos un poco de alegría.

Finalmente, existe una importante cantidad de cuentos que lidian con la existencia de espectadores fanáticos, que apoyan incondicionalmente a un determinado club⁹. En todos los casos se describen a personas carentes de educación y/o formación ética, pero que dentro de su pobreza social e intelectual se sienten poderosos al liderar un grupo de inadaptados que alientan a un club de fútbol. Ellos también tienen, unas horas por semana, pasajes de gloria y poderío.

A esta altura se puede apreciar que el tema tratado está incluido en gran parte de las obras estudiadas. Los autores utilizan distintas ubicaciones temporo-espaciales que tienen que ver con el fútbol, y en ellas mencionan y tratan el tema de la gloria efímera de los desposeídos. A su vez, en la mayor parte de los casos, se describe el conformismo de los “inferiores” para aplacar dicha inferioridad con nimiedades.

⁶ Personaje principal de “El Césped” de Mario Benedetti, en Cuentos de fútbol.

⁷ Página 62 de Cuentos de fútbol.

⁸ De Inés Fernández Moreno, en Cuentos de fútbol argentino.

Capítulo 2

El costo de la satisfacción

Una importante cantidad de los autores de cuentos de fútbol utilizan al deporte mencionado como medio en el cual se desarrollan las acciones y, por ende, se transmiten mensajes acerca de los temas tratados. El fútbol es meramente el vehículo en el que se transporta al lector para llevarlo a las profundidades de los personajes que aparecen. Estos personajes, como se detallará a continuación, luchan en forma determinada y perseverante para lograr objetivos que los satisfagan. Los autores resaltan la idea de la desmesura del costo de la satisfacción, en comparación con la alegría que aquella satisfacción les trae.

Entre los diversos cuentos que lidian con esta idea, se pueden identificar tres grandes grupos, de acuerdo con el tipo de costo que acarrea la obtención de un “trofeo”. En primer lugar, están los que describen a personajes que mueren como consecuencia directa de lograr algo ansiado. Existe un grupo de cuentos en los que el castigo es el odio de un grupo de gente, que repercute en el estado físico y psíquico del personaje. Por último, la tercera división incluye cuentos en los que, para lograr el objetivo, se paga un costo temporal y de continuo esfuerzo.

En el primer grupo, el cuento más característico es “19 de diciembre de 1971” de Fontanarrosa. Se narra la historia de un grupo de jóvenes que secuestran al “viejo” Casale para un partido que disputaría su querido Rosario Central, alegando que Casale era un amuleto de suerte infalible. Finalmente logran su cometido, y Central gana un partido histórico. De cualquier manera, la alegría por el triunfo se paga caro: Casale muere entre los festejos. La pregunta generalizada es: ¿Valía la pena tanto esfuerzo que acarrearía tal costo? La misma pregunta es válida para “El alma del diablo”, de Justo Navarro. En el mismo, un jugador de poco calibre alcanza el estrellato en la liga española de fútbol. Esto con un costo enorme: el jugador llega a la cima tras venderle su alma al diablo, que finalmente decide matar al jugador por desobedecerle su orden de marrar un penal importante. En la narración de Liliana Heker¹⁰, los familiares de un anciano crean un ambiente futbolero en el barrio, que es absolutamente falso. Se hace

⁹ Estos cuentos son: “Fondo Sur” de Manuel Vincent (en Cuentos de fútbol), “Tránsito” de Guillermo Saccomanno (en Cuentos de fútbol argentino), “El gancho” y “La máquina” pertenecientes a González Cezer, M. La bandera idolatrada, Catálogos Editora: Buenos Aires, Argentina (1999).

¹⁰ En referencia a “La música de los domingos”, incluido en Cuentos de fútbol argentino.

esto para el regocijo del anciano, algo que finalmente se logra. De cualquier manera, el mismo termina muriendo.

Los abanderados del segundo grupo son “Gallardo Pérez, referí” e “Insai Izquierdo”, de Soriano y Humberto Costantini, respectivamente¹¹. En la obra de Soriano, el árbitro transgrede la cultura localista de un barrio y cobra justamente un gol para el visitante. La justicia se paga caro: debe hacer trabajos forzados por orden del gobernador. Sin embargo, al igual que Zatti en el otro cuento, se muestra dignificado por su acción. Al lector le parece un costo desmesurado, pero el árbitro y Zatti repetirían sus acciones por una cuestión de principios, pese a que probablemente consideren exagerado el castigo. El árbitro le asegura contundentemente al delantero: “Usted es un pendejo fanfarrón, pero eso fue un golazo y yo soy un tipo derecho”¹². La misma determinación, el mismo orgullo, muestra el insider izquierdo cuando admite que repetiría la jugada descalificadora hacia el público.

En el último grupo se encuentran los cuentos que narran historias de esfuerzo y perseverancia, para lograr una merecida satisfacción. Pero, nuevamente, el trabajo previo es mucho mayor al premio obtenido a la postre. En “La poda del olivo”¹³ y “Estafa”¹⁴ se aprecia lo mencionado. En ambos cuentos se describe la historia de dos hombres que, desde pequeños, practican largas horas una jugada. Día a día realizan esta monótona tarea, para luego triunfar en distintos ámbitos. El personaje de Fernández-Santos tan sólo juega un partido y allí se lesiona, luego de mostrar sus habilidades aprendidas. En el otro caso, el jugador demuestra sus habilidades, pero en un equipo de barrio. Pese a los grandes esfuerzos, ninguno logra algo que justifique su puntillosa dedicación.

Estos cuentos hablan a cuenta gotas de fútbol, pero sí mencionan temas relevantes como el estudiado. Muchos cuentos mencionan este tema, así como diversas ideas fluyen de él, lo que da la pauta de que es algo recurrente. Evidentemente, los autores hablan de desmesura entre la satisfacción y el costo de la misma.

¹¹ Ambos de Cuentos de fútbol argentino.

¹² Página 242 de Cuentos de fútbol argentino.

¹³ De Ángel Fernández-Santos, en Cuentos de fútbol.

¹⁴ En La bandera idolatrada.

Capítulo 3

El aislamiento y la pertenencia

En la mayoría de los cuentos de fútbol, y pese a que los mismos fueron escritos por una importante diversidad de autores, el elemento deportivo tiene la doble función de agrupar y/o desintegrar a un determinado grupo de individuos. Por lo general, se plantea la cuestión desde la perspectiva de un sujeto en particular, y el escritor demuestra como el interés o el desinterés por el fútbol de su personaje puede llegar a ser un factor favorable o desfavorable para su vida social. Se hace ahínco en la idea de que en la sociedad moderna es casi imperativo ser afín al fútbol para lograr la tan ansiada integración social.

I. La pertenencia

En primer lugar, existe una gran variedad de cuentos que incluyen como tema central a la pertenencia, que a su vez está signada por el interés en el fútbol. El cuento de Juan Villoro, “El extremo fantasma”¹⁵, resulta una prueba fehaciente de lo mencionado con anterioridad. El autor describe una ciudad carente de infraestructura, en la que no hay plazas o parques para que la gente se distienda. El lector va descubriendo que en realidad el estadio de fútbol se convierte en un sustituto del espacio recreativo del cual la ciudad carece. Se deduce que todo aquel que esté interesado en presenciar los partidos de fútbol, estará casi inmediatamente unido al resto de las personas que compartan este gusto. La misma pertenencia en el ámbito multitudinario ocurre en otros cuentos, como en “El penal más largo del mundo”¹⁶, donde se narra la historia de un partido en el que los últimos veinte segundos se debieron disputar a puertas cerradas por una serie de episodios siniestros. Faltos de la posibilidad de ver la ejecución del penal, se permitió que la gente del pueblo “se organizara a lo largo de tres kilómetros y las noticias llegaban de boca en boca apenas espaciadas por los sobresaltos de la respiración.”¹⁷ Esta unión de gran parte de un pueblo por una misma causa está fuertemente ligada al tema en cuestión.

De todos modos, también aparece como tema central en diversos cuentos la pertenencia pero en el ámbito de grupos más pequeños. No obstante, estos cuentos

¹⁵ De Cuentos de fútbol.

¹⁶ Idem.

¹⁷ Página 330 de Cuentos de fútbol.

reflejan el mismo espíritu y las mismas ideas que los mencionados en primera instancia. En “Escenas de la vida deportiva” de Fontanarrosa¹⁸, se describe a un grupo de amigos, unidos a través de los años por su amor al balompié. Por otra parte, en “Apuntes del fútbol en Flores” y en “Copenhague”¹⁹, el personaje central se “inserta” en la sociedad al encontrar al fútbol en su vida. En el cuento de Dolina, se describe como un hombre que caminaba por la calle en forma solitaria es invitado por otros que se disponían a jugar al fútbol pero les faltaba una persona para completar la formación. Además, en “Copenhague” un hombre desarraigado de su tierra natal encuentra nuevos amigos en un país nuevo, al participar de un torneo de fútbol. Empieza a conocer gente sin siquiera conocer su lenguaje. Pero todos conocen el “lenguaje” del deporte.

II. El aislamiento

Existe una importante cantidad de cuentos de fútbol que se remiten a describir los horrores que el fútbol produce en la vida de las personas, al actuar como elemento negativo en su vida social. Los personajes centrales de estas narraciones son seres que simplemente no se sienten atraídos por el fútbol. Un ejemplo de este aislamiento es el que padece Maximiliano en “El directivo”²⁰. Su falta de interés por el juego de pelota, sumada a su total y absoluta carencia de habilidad, signaron una infancia de vida solitaria. En el barrio de Vallehermoso, donde vivió toda su infancia, el fútbol era la actividad recreativa que más tiempo consumía. Jamás pudo lograr la tan ansiada pertenencia a su grupo social. Sobre el final, y luego de una anacronía, Fernando Fernán-Gómez describe la vida de Maximiliano a los ochenta años, cuando ya ha obtenido una riqueza incalculable. Lo anterior apunta tan sólo a lo material, considerando que es irreparable el daño emocional sufrido por Maximiliano.

Otro ejemplo contundente es el del cuento de Rosa Regás, “Ganas de quejarse, la verdad”²¹. El personaje principal es una mujer que ve las alteraciones en las emociones de quienes la rodean con el cambio en el marcador de un partido de fútbol. Poco comprende ella estas reacciones, e ignorando que alguien pueda sentir con tanto fervor un deporte, concluye que esta gente simplemente tiene “ganas de quejarse”. Por otra parte, su ignorancia la lleva a apartarse de sus amigos al menos por el transcurso del partido de fútbol, mostrando cuán divisorio puede resultar el deporte en cuestión.

¹⁸ Pertenciente a Cuentos de fútbol argentino.

¹⁹ De Cuentos de fútbol argentino y La bandera idolatrada, respectivamente.

²⁰ De Cuentos de fútbol.

²¹ Idem.

III. La pertenencia y el aislamiento

Hay muchos otros cuentos en los que, acaso siendo más equilibrados, se logra hacer un balance entre lo negativo y lo positivo del fútbol, entre su función de agrupar gente y su cualidad de alejar individuos de un círculo de amistades. En general, los autores de dichos cuentos cuentan con un personaje principal que ve los hechos con distancia espacial y temporal.

Lo propio ocurre en “El visitante” de Elvio Gandolfo²², en el que el personaje central alcanza un punto medio desde el cual argumenta las bondades y defectos del deporte que muchos consideran el más bonito del mundo. Si bien no es muy afín al fútbol, él es capaz de deducir e interpretar lo positivo que deja este deporte a la gente que lo mira o lo practica. Dentro de las virtudes que encuentra, está la posibilidad de manifestarse como un grupo unido, ejemplificada en las hinchadas que cantan al unísono contra su rival. Considera casi ridícula la exclusión que sufren aquellos ajenos al síndrome moderno del fútbol, pero intenta entenderlo como un chivo expiatorio de los problemas sociales.

En “El mundo es de los inocentes”²³, se narra la historia de una periodista que debe cubrir un partido de la Copa Libertadores de América, pese a saber poco y nada acerca del fútbol. La ignorancia es el elemento que la ha aislado de muchos a lo largo de su vida, pero por un par de horas (las que dura el partido) la misma no es motivo de discordia. El fútbol tiene la doble función de aislarla y de hacerla sentir que pertenece a un grupo. Algo parecido ocurre en “Final” de Rodrigo Fresán²⁴. El autor narra en primera persona sus idas y venidas con el fútbol, ya que por momentos le interesó y por otros le dejó de gustar. Al mostrar dos circunstancias vivenciadas por una misma persona, se deja en claro la idea del fútbol como elemento de discordia para los que lo odian y de pasión para quienes lo aman.

Los cuentos de ésta última parte parecen dar con el objetivo primordial que se plantean los autores de cuentos de fútbol: mostrar la capacidad del balompié de unir y desunir. Al mostrar las dos visiones en un mismo cuento, los cuentos de ésta tercera parte son capaces de hacer un paralelismo del cual se extraen más conclusiones que de aquellos en los que se ve solamente una parte de la verdad.

²² Incluido en Cuentos de fútbol argentino.

²³ Idem, por Luisa Valenzuela.

²⁴ De Cuentos de fútbol argentino.

Capítulo 4

El desmoronamiento súbito

Dentro de los cuentos de carácter futbolístico, existe una proclividad a tratar el tema del desmoronamiento súbito, el hundimiento brusco e insospechado de un individuo. En una trascendental cantidad de cuentos, la causa de dicho derrumbe ocurre dentro del campo de juego. El estadio de fútbol es, por enésima vez, meramente el escenario en el que se desarrollan acciones, que a su vez dejan entrever una variedad de temas que poco tienen que ver con el tema específico y casi predecible del fútbol.

En “Tanta pasión para nada”²⁵, un jugador de renombre perteneciente al Deportivo La Coruña marra un penal decisivo. Previo a este infortunio, el jugador Djukic había sorprendido a propios y extraños con sus prometedoras actuaciones. Sin embargo, en pocos segundos se quedó con las manos vacías. Desde el penal errado su vida parece carecer de sentido alguno, generándose una sensación de caída abrupta y repentina. Es también una jugada de corta duración la que llevó a Juan Antonio Felpa a tomar el camino más absurdo de su vida, en “Creo, vieja, que tu hijo la cagó de Valdano”²⁶. Luego de lograr la proeza de atajar un penal, Felpa ingresó a la valla para buscar su gorra, olvidándose que bajo su brazo llevaba el balón. El arbitro debió convalidar el insólito gol, quedando el ánimo de Felpa a la miseria. En milésimas de segundo pasó de la gloria al fracaso.

Muchos otros autores hacen hincapié en la idea del hundimiento como producto de un error en lo táctico. Lo propio hace que el hundimiento sea aún más penoso, ya que en un lapso de tiempo exiguo se cometen errores que marcan una caída pronunciada. En “El Césped” de Mario Benedetti, un gol por entre las piernas es suficiente para que la prensa y la opinión pública castiguen duramente a un juvenil portero. Aquella jugada, insignificante si las hay, termina por deprimir total y absolutamente al arquero, que finalmente decide quitarse la vida. Hay casos menos extremos, pero que igual muestran eventos minúsculos que desembocan en una profunda depresión de sus causantes. Lo propio ocurre en “Astillas” de González Cezer, ya que el personaje principal desperdicia una oportunidad única frente a la portería, estrellándose el balón contra el poste. A partir de esta acción, se produce un

²⁵ Perteneciente a Cuentos de fútbol.

²⁶ Idem.

importante colapso en su vida. La gente lo comienza a insultar por la calle, y el narrador llega al extremo de decir que se comenzó a utilizar el apellido de dicho jugador para describir situaciones horribles y sin retorno. La caída afecta tanto al hombre que llega a una situación ridícula muchos años después de aquel episodio, demostrando que aquel acontecimiento lo había marcado a fuego: “Ahora estoy en la comisaría y está lleno de cámaras de televisión: Me agarraron sentado en el travesaño, motosierra en mano, cortando el horizontal.”²⁷

En algunos casos, el tema en cuestión no afecta a un individuo en particular, sino que se desata un hundimiento generalizado de la sociedad, como en “Cuando los balones se volvieron invisibles de Fulgencio Argüelles”²⁸. En el cuento antedicho se describe una sociedad en la que el fútbol adquiere una dimensión absolutamente exagerada: los partidos políticos, la vida social y los intereses de las personas giran en torno al deporte al que se hace alusión. De pronto, de un momento a otro, los balones de todas las ciudades del mundo desaparecen. Desde ése instante, se altera por completo el ritmo que la sociedad llevaba. Con el desvanecimiento del elemento central de la sociedad, todo se viene abajo y se llega al punto de lidiar con suicidios colectivos. En este cuento se apunta a mostrar lo endeble de una sociedad tan monotemática y tan dependiente de un elemento débil, lugar que ocupa simbólicamente el fútbol.

Una vez más, el fútbol abandona el plano central, ya que el mismo tiene la casi decorativa función de proveer a los escritores de un marco propicio para desarrollar sus temas. Sin restarle demasiada importancia al elemento deportivo, cabe recalcar que es en realidad el desmoronamiento súbito el tema central de los cuentos mencionados, y de muchos otros cuentos de fútbol.

²⁷ Página 17 de La bandera idolatrada.

²⁸ De Cuentos de fútbol.

Conclusión

A esta altura, es casi evidente que los autores de cuentos de fútbol incluyen en sus relatos una diversidad interesantísima de temas que, a su vez, tienen directa relación con los intereses de la sociedad de hoy en día. Bien podría decirse, basándonos en el estudio anterior, que el estadio de fútbol es acaso un espejo de la sociedad actual. Cabe, entonces, responder la duda que surge indefectiblemente de ésta afirmación: ¿Por qué deciden los escritores volcarse al fútbol para expresarse y dejar entrever ideas sobre algunos temas? Posiblemente por la extraña y singular cualidad del partido de fútbol, que es efímero temporalmente pero conlleva una enorme cantidad de sentimientos y reacciones en la gente que la vivencia como espectador o como jugador.

En el desarrollo de la monografía, se pudieron apreciar los temas de mayor recurrencia dentro de los cuentos de fútbol, con sus respectivos argumentos. Visto y considerando que la inclusión de dichos temas está basada en un previo análisis de una diversidad de cuentos, es posible extender las fronteras y el alcance de las conclusiones de esta monografía. Es decir, uno puede entender que los temas que se han mencionado como centrales y de mayor relevancia en los cuentos estudiados, bien pueden aparecer en otros cuentos de fútbol que no se hayan tenido en cuenta para esta monografía.

En gran parte de los casos, el fútbol aparece como el elemento emblemático que incita a la difusión de temas de distinto calibre. Siendo el fútbol tan apego a la sociedad que se nutre del deporte, es claro que la estructura de la sociedad favorece una idiosincrasia que predispone actitudes negativas (o positivas) que llevan a los autores a hablar de ellas en sus cuentos.

Bibliografía

- ❖ Selección y prólogo de Fontanarrosa, R. Cuentos de fútbol argentino, Algazara: Buenos Aires, Argentina (1998).
- ❖ Selección y prólogo de Valdano, J. Cuentos de fútbol, Algazara: Madrid, España (1995).
- ❖ González Cezer, M. La bandera idolatrada, Catálogos Editora: Buenos Aires, Argentina (1999).
- ❖ Sebrelí, Juan J. La era del fútbol, Editorial Sudamericana: Buenos Aires, Argentina (1998).
- ❖ Escande, Borinsky y Werd, Las anécdotas del fútbol, Grupo Editorial Planeta: Buenos Aires, Argentina (1999).

Agradecimientos

- ❖ A dos literatos de la talla de Guillermo y Patricio, en profundo agradecimiento por su ayuda en dos áreas que les son conocidas: el fútbol y la literatura.
- ❖ A Patricio Rey, pues su apoyo moral fue necesario para trabajar largas horas en esta monografía.
- ❖ A Isken Porgen, Mito Maleco, Jacobo Urt y Horacio Leut, quiénes me ayudaron a comprender las cualidades más enigmáticas del fútbol.
- ❖ A Jorge Valdano, siempre impulsando a que el músculo y el pensamiento se pierdan la desconfianza que suelen tenerse.
- ❖ A Harry Truman, que me dio la pauta primordial para toda tarea: “Si no puedes convencerlos, confúndelos.”
- ❖ A la gloriosa academia de Avellaneda por darme gloria, aunque efímera, durante tantos años.
- ❖ A la bendita memoria de Oreste Omar Corbatta.